

# Passejades

Texto de mediación a  
partir de la exposición  
“Cardiograma. Lola Lasurt”



# CARDIOGRAMA.

## LOLA LASURT

La Galería 6 del IVAM acoge la exposición *Cardiograma* que la artista Lola Lasurt (Barcelona, 1983) ha desarrollado específicamente para este espacio. Lasurt ha analizado las Fallas atravesándolas con una lectura crítica similar a la que estas proponen, y la ha acompañado con la perspectiva histórica que suele marcar su trabajo.

*Cardiograma* ofrece un diálogo entre dos acontecimientos distintos que han determinado el acercamiento de la artista al contexto fallero. De esta manera, Lasurt presenta dos frisos que ocupan las paredes de ambos niveles de la galería. En el primero, distintos archivos videodocumentales se proyectan como fuentes de un registro histórico. El segundo friso, pictórico, se propone como una enfatización de la memoria colectiva. Ambos utilizan las formas del fuego en los espectáculos pirotécnicos tradicionales para proponer un diálogo entre distintos contextos históricos del pasado valenciano.

La obra de Lasurt se acerca a la historia y a su relato de forma peculiar. En la mayoría de sus proyectos, como *Duelo por la España Negra* (2018), *Emisión periódica definitiva* (2017) o *Doble Autorización* (2014), la artista parte de un acontecimiento contingente en la historia reciente de España como centro de su investigación. A partir de este, articula su propia lectura sobre tal acontecimiento desde la pintura, que se combina con documentos de archivo sobre el hecho investigado que son vistos como relatos posicionados a través de un proceso de búsqueda, traducción y recreación.

Lasurt se centra en la revisión psicoanalítica de la historia y, con tal fin, busca referencias a los estados infantiles casi desde un posicionamiento freudiano —más cercano a Anna que a Sigmund<sup>1</sup>—, de lo que ella define como «criatura democrática». Es decir, la revisión de Lasurt de la democracia parte de

un análisis sobre las formas ante la represión que ejercen las figuras de autoridad, el comienzo de la neurosis de la sociedad democrática, pero también sobre los mecanismos de mediatización de las relaciones interpersonales durante la etapa infantil de la democracia, que en el Estado español se sitúa, para Lasurt, en los últimos años del tardofranquismo y los años de la Transición.

Siguiendo esta dinámica de producción, para *Cardiograma*, Lasurt ha propuesto dos acontecimientos. Uno de ellos, sobre el que trabaja en la planta baja de la galería, es el descubrimiento de una escultura fallera de gran protagonismo. Tras decidir dedicar el proyecto a las Fallas, Lasurt acude en busca de referencias documentales al Museo del Artista Fallero, interesada en los *ninots* indultados por el Gremio durante décadas de celebración de las fiestas falleras. Allí, fuera del foco de las grandes escenas, aparece *Democracia*, una escultura fallera sin fechar del artista José Azpeitia Ureña. La *Democracia* de Azpeitia se presenta como una escultura de semblante fúnebre, que emula una estatua de bronce y que representa un cuerpo femenino tumbado, con los ojos cerrados y con brazos y piernas estirados sobre el suelo. Por el material de la escultura, fibra de vidrio, podemos hacer una interpretación temporal de la pieza, situándola a finales de los setenta, cuando este material empieza a utilizarse en el proceso de creación fallero. Sin embargo, el posicionamiento conceptual del artista queda en incógnita puesto que Azpeitia falleció en diciembre del año pasado, pocas semanas después de que Lasurt fijara su atención en la obra.

La escultura de Azpeitia da una corporalidad alegórica a la propuesta de *Cardiograma* para analizar el contexto fallero a través de la democracia como un cuerpo viviente. La escultura aparece en el centro de la sala reposando sobre un cojín de carpintería de vareta, que ha sido diseñado y construido por el alumnado del Ciclo Formativo de Artistas falleros del Instituto de Educación Secundaria Benicalap. Lasurt ha tratado el estado en interrogación de la *Democracia* de Azpeitia como un cuerpo en diagnóstico y ha evidenciado su pulsión vital —el cardiograma de la democracia— mediante la instalación que rodea la pieza. Esta consta de un juego de luces en un ritmo atonal, marcado por disparos de distintas *mascletaes*

<sup>1</sup>-Anna Freud, la sexta hija del famoso psicoanalista y de Martha Bernays, es una de las figuras pioneras del psicoanálisis infantil al tratar de establecer pautas psicoanalíticas para evitar futuros trastornos neuróticos desde la infancia. Su trabajo con infantes y adolescentes sentaría las bases de la posterior psicología del ego y de los tratamientos terapéuticos objetivos de la realidad infantil.

que se han extraído de archivos documentales de origen doméstico cedidos por el Arxiu Filmic de l'Institut Valencià de Cultura.



Al entrar en la sala, la oscuridad de la habitación se mitiga tenuemente por la proyección de distintas películas sobre grandes planchas de zinc dispuestas en forma de friso, generando un juego de leves explosiones y reflejos de luz. Las películas son un conjunto de filmaciones de carácter aficionado que muestran distintos disparos grabados entre finales de los años cincuenta y principios de los setenta. Lasurt trata lo lumínico del disparo de fuego como un elemento simbólico de lo festivo y, por lo tanto, de lo social. El disparo no solo marca el cardiograma de la escultura, sino el estado de todo un imaginario cultural que sujeta las Fallas al cuerpo democrático vinculado con la cultura popular valenciana. Al igual que en una pantalla que mostrara el registro de la actividad vital de un cuerpo, los disparos y las reuniones festivas en torno a una hoguera se vuelven materia interpretativa e intensifican la dimensionalidad de las relaciones interpersonales que se crean cuando la comunidad interactúa con el fuego.



La segunda parte de la exposición, mostrada en la planta superior de la galería, parte del segundo acontecimiento que determinó el proyecto de *Cardiograma*: un espectáculo antiguo de pirotecnia diseñado y realizado por la Pirotécnica Nadal Martí en 2017. Lasurt se topó con la instalación de fuego que la empresa desarrolló dentro del programa de la Feria de Julio de València como parte de los espectáculos pirotécnicos *Els Focs de la Fira*. Para esa exhibición, los hermanos Nadal Martí desplegaron una propuesta comprometida con la memoria fallera a través de la creación de un *Castell de pals*, que combinaba coherencia tradicional con un movimiento cinético que profundizaba en la espectacularidad del fuego, adoptando un ritmo lento, incluso de largas pausas de fuego estático, interrumpido por frenéticos desplazamientos circulares de algunas de las partes del *Castell*. Esta forma de espectáculo propone un acercamiento al fuego a través de una arquitectura efímera que sitúa los fuegos artificiales en el suelo, permitiendo el acercamiento del público a la instalación, al contrario que los fuegos aéreos. La propuesta hacía alusión directa a una manera de ejecución pirotécnica que está documentada desde el siglo XIV y que, cada vez con más presencia en los espectáculos con fuego, retoma una tradición que en algún momento quedó olvidada.

Asimismo, la instalación de Nadal Martí introdujo tres elementos antropomórficos que han permitido a Lasurt apelar a un carácter social y mágico de la tradición fallera valenciana. Por una parte, Lasurt reclama la ambigüedad y la ausencia de certeza en el origen de las Fallas como una postura significativa de la interpretación de la voz popular. La teoría estandarizada del origen de las Fallas se presenta tradicionalmente como la continuación de la quema que el gremio de carpinteros hacía en la víspera de la festividad de San José desde el siglo XIX, sin embargo, Lasurt hace hincapié en la incertidumbre de este origen para reclamar algunas otras iniciaciones de la festividad como los peleles satíricos que se han quemado en múltiples festividades europeas desde el siglo XVI; las propuestas festivas alrededor de hogueras en los equinoccios y los solsticios documentadas desde el siglo XVII; o, con especial interés por parte de la artista, los rituales campesinos de la quema de *stots*. Hoy podemos comprender los *stots* como espantapájaros cargados de

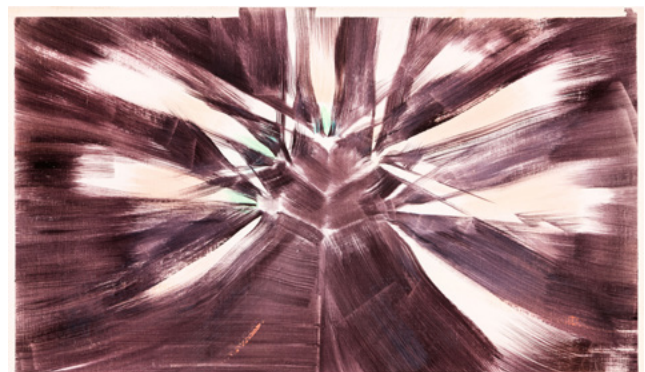


simbolismo mágico que se quemaban después de la cosecha para que, tras haber cumplido su función, las aves acudieran al terreno a comer los insectos que pudieran perjudicar los siguientes cultivos. Además, estas figuras, a las que bien pueden aludir las empleadas en el espectáculo de Nadal Martí, aparecieron también dentro de los muros de la ciudad con lecturas políticas. Por ejemplo, cuando, en los mítines y reuniones, un *stot* caracterizado como un político del bando contrario era quemado en la puerta de los espacios politizados para maldecir al rival, no solo de forma satírica, sino dentro de un ritual mágico de origen campesino que pedía y procuraba justicia.

A partir de esta incertidumbre, Lasurt ha desarrollado un segundo friso que recrea, en bucle y de manera pictórica, la instalación de la Pirotecnia Nadal Martí, recreando distintos fotogramas extraídos de la documentación para la exhibición del *Castell de Pals*. Por otro lado, altera la narrativa con un origen y un final similar que la transforma en un continuo cíclico, a lo largo de una misma tela de lienzo de más de 20 metros de longitud que se despliega por la pared de la sala superior del espacio. Lasurt pretende así enfatizar la memoria colectiva del registro fallero llamando a las transformaciones que los rituales festivos experimentan como parte de los procesos de desarrollo social. La propuesta que desarrolla la artista se asienta en los registros pictóricos de las Vanguardias para desarrollar un gran tapiz que evidencia no solo la multiplicidad de los lenguajes plásticos de la pirotecnia antigua, sino la confrontación y la deriva que las festividades han tomado desde la Modernidad y de las bases sociales que se impusieron en esta época. Estos cambios han pasado, como es el caso de las Fallas, por la reorientación de las festividades llevada a cabo por el franquismo, y se han ido definiendo en sus reinterpretaciones en los esquemas sociales contemporáneos. La atención de Lasurt al *Castell de Pals* nos está presentando una manera de mirar la fiesta que pretende destacar la recuperación, más allá de los procesos de institucionalización de las festividades, de las características y los afectos sensibles de las fiestas como elementos del imaginario social tradicional.

La propuesta de Lasurt para *Cardiograma*, aun estando cargada de una potencia contemplativa

delicada y atractiva, también requiere un acercamiento a los códigos sociohistóricos que introduce en las dos instalaciones de la exposición. Nos lleva a reflexionar sobre temas que las Fallas no están tratando, en parte por la pandemia: la democracia española vuelve a estar en crisis y se ve afectada por las formas de organización de los marcos económicos, por la presencia de ideologías totalitarias en los marcos políticos y por la vulnerabilidad de los sectores sociales más acuciados por estas problemáticas. *Cardiograma*, que continuará nutriéndose de diversas propuestas y activaciones a lo largo de los meses de exposición, puede ayudarnos a recuperar la voluntad de crítica colectiva sobre nuestra realidad más inmediata.



*Cardiograma. Lola Lasurt* (29 abril 2021 –  
19 septiembre 2021)

IVAM-Centre Julio González

Autor del texto: Álvaro Porras Soriano,  
equipo de mediación del IVAM.



GENERALITAT  
VALENCIANA

IVAM